

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2022**

**TEMA GENERAL:
VIVIR EN LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO
AL APRENDER A CRISTO CONFORME A LA REALIDAD
QUE ESTÁ EN JESÚS**

Mensaje cuatro

**Aprender el secreto consiste en aprender a Cristo
conforme a la realidad que está en Jesús
a fin de llevar la vida de un Dios-hombre como la realidad del Cuerpo de Cristo**

Lectura bíblica: Ef. 4:20-21; Fil. 1:8, 19-21a; 2:5, 12-16; 3:7-10, 13-14, 20-21; 4:12-13

I. La realidad del Cuerpo de Cristo es “la realidad que está en Jesús”—Ef. 4:21:

- A. La realidad que está en Jesús es la verdadera condición de la vida de Jesús según se describe en los cuatro Evangelios; la única vida que agrada a Dios es aquella que es una repetición de la vida que Cristo llevó en la tierra—Mt. 3:15-17; 17:5; Lc. 3:22; 2 Co. 5:9; He. 13:21; 1 Jn. 3:22-24.
- B. Una vida que experimenta a Cristo en Sus experiencias es una vida que agrada a Dios; tal vida es un deleite para Dios; a medida que Él vive en nosotros y por medio de nosotros, Él repite en nosotros Su vida según está descrita en los cuatro Evangelios—*Himnos*, #177.
- C. La manera en que el Señor Jesús vivió en la tierra es la manera en que los miembros del Cuerpo de Cristo deberían vivir hoy; la realidad que está en Jesús debería ser duplicada en Sus muchos miembros para que puedan vivir corporativamente en la realidad del Cuerpo de Cristo—Jn. 14:19.

II. El vivir del Dios-hombre que llevó el Señor constituyó un prototipo para Sus creyentes; este prototipo tiene por finalidad la reproducción del Dios-hombre en los creyentes—Ro. 8:29; 1 P. 2:21:

- A. Originalmente, tal vida se hallaba en un hombre individual, Jesucristo; ahora esta vida está siendo repetida en muchos hombres redimidos y regenerados y que poseen la vida divina—1:18, 21, 23; 1 Jn. 5:11-12.
- B. Seguir a Jesús equivale a ser una fotocopia del primer Dios-hombre (1 P. 2:21); por ser Dios-hombres, deberíamos vivir como personas divinas y místicas; todo en nuestro vivir debiera ser divino y místico (1 Jn. 2:6; 3:1; 4:6a, 15, 17b; Fil. 1:20b-21a).
- C. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados, quienes son hombres genuinos pero quienes no viven por su propia vida, sino por la vida del Dios procesado, cuyos atributos son expresados mediante las virtudes de ellos.

III. Pablo era un modelo de aprender el secreto de cómo tomar a Cristo como todo, el secreto de experimentar y disfrutar a Cristo en todo y en todo lugar: en esto consiste aprender a Cristo conforme a la realidad que está en Jesús—4:12; Ef. 4:20-21; 1 Ti. 1:16:

- A. La mejor manera de pastorear a las personas, de cuidarlas con ternura y nutrirlas, es presentarles un modelo apropiado; Pablo alimentó sus hijos espirituales con su propio vivir de Cristo—v. 16; 1 Ts. 2:1-12; 2 Co. 1:23—2:14; 11:28-29; 1 Co. 9:22; Hch. 20:28:
 - 1. Los apóstoles no sólo predicaban el evangelio, sino que también lo vivían; al ministrar el evangelio no sólo lo hacían por palabras, sino también por una vida que exhibía el poder de Dios, una vida en el Espíritu Santo y en la certidumbre de su fe: “Sabéis qué clase de personas fuimos entre vosotros por amor de vosotros”—1 Ts. 1:5.
 - 2. En la iglesia lo más importante es la persona; la persona es el camino, y la persona es la obra del Señor; lo que uno es, es lo que uno hace—Jn. 5:19; 6:57; Fil. 1:19-26; Hch. 20:18-35; Mt. 7:17-18; 12:33-37.
- B. Pablo fue infundido con Dios para irradiar a Dios en el ministerio del nuevo pacto, el cual es el ministerio del Espíritu, el ministerio de la justicia y el ministerio de la reconciliación—2 Co. 3:18; 4:1; 3:6, 8-9; 5:18-20.

IV. Durante el largo viaje que Pablo dio estando encarcelado, él llevó una vida que estaba revestida de dignidad, con el nivel más elevado de las virtudes humanas, la cual expresaba los más excelentes atributos divinos—Hch. 27:22, 24-25; 28:3-6, 8-9:

- A. En su viaje Pablo vivió y magnificó a Cristo; él llevó la vida del Dios-hombre Jesús por el Espíritu del Jesús glorificado—Fil. 1:19-21a; Ef. 6:19-20; Hch. 16:7; Jn. 7:37-39a.
- B. ¡Éste era Jesús viviendo otra vez en la tierra en Su humanidad divinamente enriquecida!
- C. ¡Éste era el maravilloso, excelente y misterioso Dios-hombre, quien vivió en los Evangelios, y siguió viviendo en Hechos por medio de uno de Sus muchos miembros!
- D. ¡Éste era un testigo vivo del Cristo encarnado, crucificado y resucitado, a quien Dios exaltó!

V. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos mantener nuestro gozo—2 Co. 5:9; He. 11:5-6; Fil. 4:4:

- A. Debemos ejercitar nuestro espíritu para alabar al Señor y estar siempre gozosos—He. 13:15; Sal. 119:164; Ro. 14:17-18; cfr. 1 Co. 12:13; Sal. 116:12-13.
- B. “Mantengo mi gozo, así que por favor no te preocupes. Espero que también te cuides y estés llena de gozo en tu corazón” (tomado de una carta escrita por Watchman Nee a su cuñada el 22 de abril de 1972, mientras él se encontraba en la cárcel)—cfr. Lv. 1:9; 6:10.

VI. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos experimentar a Cristo en Sus partes internas—Fil. 1:8:

- A. El ser interior de Cristo, Su afecto interno, está absolutamente centrado en Sus creyentes, quienes son los miembros de Su Cuerpo, la iglesia—Ef. 5:25, 30.
- B. Necesitamos ser uno solo con Cristo en Sus partes internas, en Su afecto interno, para con la iglesia junto con todos los creyentes—2 Co. 12:15; Fil. 2:19-21.

VII. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos tomar a Cristo como nuestro vivir para Su expresión por la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo—1:19-21, 24-25:

- A. Cristo vivió en Pablo para ser su vida y Pablo vivió a Cristo para que Cristo fuera su vivir—Gá. 2:20; 6:17.
 - B. Pablo disfrutó la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo como Espíritu compuesto; este disfrute tiene por finalidad el Cuerpo y el servicio sacerdotal de Dios—Sal. 133.
- VIII. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos tomar la mente de Cristo como nuestra propia mente—Fil. 2:5:**
- A. La manera de poner nuestra mente en el espíritu es poner nuestra mente en la Palabra de Dios—1 Co. 2:16; Ef. 4:23; Ro. 8:6; Sal. 119:105, 130.
 - B. Cuanto más permitamos que la luz de las Escrituras penetre en nuestra mente, más el pensamiento de Cristo como Salvador-Esclavo será nuestro pensamiento, y tendremos la mente de Cristo para el Cuerpo de Cristo—Ro. 12:2-3; Mr. 10:45.
- IX. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos experimentar a Cristo como el Dios que opera en nuestro interior para enarbolarlo a Él como la palabra de vida—Fil. 2:12-16:**
- A. Dios realiza en nosotros así el querer interno como el hacer externo, por Su beneplácito.
 - B. Enarbolar a Cristo como la palabra de vida es aplicar a Cristo, presentarlo y ofrecerlo a otros al expresarlo en nuestro vivir—Hch. 5:20; Mt. 5:16.
- X. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos aspirar a ganar a Cristo, ser hallados en Él y conocerlo a Él subjetivamente—Fil. 3:7-10:**
- A. Debiéramos ser uno con Pablo para tener todas las cosas por basura para ganar, obtener, al Cristo a quien hemos recibido.
 - B. Pablo aspiraba a que todo su ser estuviera sumergido en Cristo y saturado de Él para que todos los que lo observaran lo hallaran totalmente en Cristo.
- XI. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos tomar a Cristo como la justicia que se expresa en nuestro vivir—v. 9:**
- A. Pablo no quería vivir en su propia justicia, sino en la justicia de Dios, y ser hallado en tal condición trascendente, en la cual expresaba a Dios por vivir a Cristo, y no por guardar la ley.
 - B. Los vencedores que en su vivir expresan a Cristo como su justicia en esta era, llegarán a ser la novia de Cristo en Su cena de bodas, y serán vestidos “de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”—Ap. 19:8; 3:18.
- XII. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos tomar a Cristo como nuestra meta—Fil. 3:13-14:**
- A. Debemos ejercitarnos continuamente para olvidar lo que queda atrás y extendernos cada día para ganar más del vasto territorio inexplorado del Cristo que está delante.
 - B. Debemos proseguir a nuestra meta: el disfrute más pleno de Cristo y el ganarlo a Él.
- XIII. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos experimentar a Cristo como nuestras virtudes—4:8:**

- A. Cristo es verdadero, honorable, justo, puro, amable y de buen nombre; Él es la realidad de estas virtudes dignas de alabanza.
 - B. Cuando vamos en pos de Él para experimentarlo como nuestro contenido, Él llega a ser la realidad de nuestras virtudes—2 Co. 2:15; 3:3.
- XIV. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos aprender a Cristo como nuestro secreto—Fil. 4:11-12:**
- A. Debemos aprender el secreto de cómo tomar a Cristo como vida, cómo vivir a Cristo, cómo magnificar a Cristo y cómo ganar a Cristo en cualquier entorno y en cualquier asunto.
 - B. Necesitamos decirle todo al Señor, hablar con el Señor, para disfrutar a Cristo como nuestro secreto de suficiencia—vs. 6-7.
- XV. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos tomar a Cristo como nuestro poder—v. 13:**
- A. Por un lado, todo lo podemos en Cristo que nos fortalece con poder; por otro, no podemos hacer nada separados de Él—Jn. 15:5.
 - B. Cristo, como dínamo en nuestro interior, nos fortalece con poder para que lo vivamos a Él, lo magnifiquemos y prosigamos hacia Él como la meta—1 Co. 1:24; Ef. 1:19-23.
- XVI. Al seguir a Pablo como nuestro modelo de llevar la vida de un Dios-hombre necesitamos tomar a Cristo como nuestra expectativa—Fil. 3:20-21:**
- A. El esclavo malo dice en su corazón que su señor tarda en venir—Mt. 24:45-51.
 - B. Aquellos que amen la manifestación de Cristo serán recompensados con Él como corona de justicia y como estrella de la mañana—2 Ti. 4:8; Ap. 2:28.
- XVII. El vivir corporativo de los Dios-hombres —un vivir que es la realidad del Cuerpo de Cristo— pondrá fin a esta era y traerá a Cristo de regreso para que tome, posea y gobierne sobre la tierra junto con estos Dios-hombres en la era del reino—11:15; 20:6.**